



**CONCEPTO TÉCNICO
FUNCIÓN ECOLÓGICA DE LA PROPIEDAD, AMPLIACIÓN Y SANEAMIENTO DEL RESGUARDO
WOUNAAN DE PAPAYO**

REFERENCIA **CERTIFICACIÓN DE LA FUNCIÓN ECOLÓGICA DE LA PROPIEDAD DEL
RESGUARDO INDÍGENA WOUNAAN DE PAPAYO**

INTERESADO **Comunidad Indígena Wounaan de Papayo**

EXPEDIENTE **41058**

LOCALIZACIÓN **Municipios de Litoral de San Juan, Departamento del Chocó y Buenaventura,
Departamento del Valle del Cauca**

FECHA **Junio 8 de 2004**

ANTECEDENTES

El resguardo indígena de Papayo fue creado el 15 de Diciembre de 1981 por el INCORA, hoy INCODER, mediante la Resolución No. 0102, cuenta con una extensión de 2.460 hectáreas y fue adjudicado a la comunidad indígena Wounaan, localizada en la jurisdicción de los Municipios de Istmina y Buenaventura, departamentos del Chocó y Valle del Cauca.

El 5 de Abril de 1995, el INCORA mediante la Resolución No. 14 amplió el resguardo en una extensión de 921 hectáreas, conformándose así un área total de resguardo ampliado de 3.381 hectáreas.

El artículo 85 de la Ley 160 de 1994 establece que los programas de ampliación, reestructuración o saneamiento de los resguardos indígenas, están dirigidos a facilitar el cumplimiento de la función social y ecológica de la propiedad por parte de las comunidades, conforme a sus usos o costumbres, a la preservación del grupo étnico y al mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes. Corresponde al INCODER verificar y certificar el cumplimiento de la función social de la propiedad en los resguardos y al Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial lo relacionado con la función ecológica que le es inherente, de conformidad con lo previsto en el artículo 58 de la Constitución Política, la Ley 99 de 1993 y demás disposiciones concordantes, en concertación con los cabildos o autoridades tradicionales de las comunidades indígenas.

El Decreto 2164 de 1995, estableció que cuando se trate de procedimientos de ampliación, reestructuración o saneamiento de resguardos indígenas, el auto que ordene la visita se comunicará al Ministerio de Ambiente y en la misma comunicación se le solicitará el pronunciamiento expreso sobre la verificación y certificación del cumplimiento de la función ecológica de la propiedad del resguardo.

El Decreto 216 de 2003, establece que corresponde a la Oficina de Educación y Participación del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial la función de conceptuar en lo de su competencia, sobre la función ecológica de la propiedad en los casos que disponga la ley, en coordinación con los organismos respectivos.

Mediante Oficio No. 01608 del 17 de Septiembre de 1999, con radicado 3111-1-17492, recibido el 5 de Octubre del mismo año, en cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto 2164 de 1995, el INCODER remite al Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial la solicitud de ampliación realizada por la Comunidad Indígena y ordena la realización del estudio socioeconómico, jurídico y de tenencia de tierras, orientado a determinar la viabilidad jurídica de la Ampliación del Resguardo Wounaan de Papayo y solicita al Ministerio emitir el concepto sobre el cumplimiento de la función ecológica.

LINEAMIENTOS METODOLÓGICOS Y CONTEXTO DEL CONCEPTO

De acuerdo con la Dirección de Ecosistemas del MAVDT, la Unidad de Parques y el INCODER, se cumple con una función ecológica en un resguardo cuando el aprovechamiento de los recursos se hace de tal forma que permite la conservación y restauración de los mismos.¹ Desde el punto de vista de un resguardo es necesario sin duda mantener un balance en términos culturales y biológicos para preservar los ecosistemas en condiciones aceptables de conservación, o de lo contrario se pone en peligro la vida natural biológica y socio-cultural.

Este documento pretende abordar el concepto de Función Ecológica (FE) desde una perspectiva intercultural e interdisciplinaria. Se reconoce una visión integral del conocimiento y se priorizan funciones sociales, biológicas, económicas que hacen los grupos culturales para dar un uso acorde del territorio con principios de conservación. El concepto realiza un acercamiento a las percepciones indígenas y dinámicas socio-culturales presentes en el territorio.

En este contexto, se enfatiza la importancia de abordar la función ecológica como un proceso, debido a que el concepto implica una dimensión espacial y una temporal que es necesario valorar. En consecuencia, las acciones que se definan deben estar orientadas hacia el ordenamiento ambiental territorial desde lo local, con una perspectiva regional, a través de un proceso participativo que permita la armonización de los instrumentos de planificación y de gestión de las diferentes entidades territoriales². El concepto de Función Ecológica debe ser un proceso de largo plazo, con un objetivo común en un contexto local, regional y nacional.

Se parte, entonces, de una visión integradora que tenga en cuenta la viabilidad biológica, socio-cultural y la participación de los miembros de las comunidades y autoridades locales. Por ello se propone certificar el cumplimiento de la función ecológica en un resguardo a partir de observaciones puntuales en torno a los siguientes ejes conceptuales:

- 1) biodiversidad y ecosistemas 2) territorio, autonomía y gobierno, 3) conocimiento tradicional y uso actual del territorio y 4) ordenamiento territorial desde una perspectiva local y regional.

Teniendo en cuenta las diferentes dimensiones que se relacionan con la función ecológica de los resguardos indígenas, este concepto consta de cinco partes donde se abordan los ejes propuestos, y en los cuales se incluyen tanto los aportes de las autoridades indígenas, como la información existente a partir de investigaciones realizadas desde las diferentes disciplinas. De esta forma, se espera que la estructura del documento responda a una aproximación intercultural e interdisciplinaria al concepto de función ecológica y a la certificación de la misma en el resguardo³.

I. LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN BIOFÍSICA DEL RESGUARDO WOUNAAN DE PAPAYO

El Resguardo de Papayo se encuentra localizado en la Cuenca Vertiente del Pacífico, en el Delta del río San Juan, en ambas márgenes del río: en la margen derecha (extremo Norte del resguardo), entre las quebradas Tunquesa y Laureano, municipio de Litoral de San Juan, Chocó; y en la margen izquierda (al Sur), entre las quebradas El Bocón y Cementerio, en jurisdicción de Buenaventura, Valle del Cauca.⁴

El Papayo limita por el Norte con la comunidad de Carrá, por el Occidente con el Resguardo de Burjón, por el Oriente con el Resguardo de Chachajo, por Suroriente con el Resguardo de Nuevo Pitalito y por el Sur con la Base Naval de Bahía Málaga, municipio de Buenaventura. La zona de ampliación se encuentra en dos globos colindantes con el resguardo actual, uno al sur (en Buenaventura) dividido por la carretera de Buenaventura a Bahía Málaga, hasta la quebrada Esterohondo y por el río Bongo hasta la quebrada El Morro. El segundo, en el extremo norte (en Litoral de San Juan), entre los resguardos Chachajo y Burujón.

La llanura baja está dominada en un 80% por zonas inundables conformadas por antiguos depósitos fluviales. En el Bajo San Juan, como en distintas zonas del Pacífico colombiano, sobresalen "orillales, brazos abandonados

y zonas pantanosas conformadas por limos, arenas y arcillas, las cuales han sido originadas por ríos importantes como el Baudó, San Juan, Dagua, Anchicayá, Naya, Patía y Mira”⁵.

El Bajo San Juan presenta una precipitación media anual de 6.900 mm, una temperatura media de 25.5 °C y una humedad relativa entre el 90 y el 100%.⁶ Los fenómenos meteorológicos de “El Niño” y “La Niña” han originado fuertes inundaciones con graves consecuencias para las comunidades como la pérdida de cultivos, enfermedades de las plantas y escasez en las cosechas. La amenaza sísmica en la zona también es alta, debido a que es atravesada por una falla tipo lineamiento, dirección este-oeste⁷. Las consecuencias de estos fenómenos meteorológicos, así como el crecimiento de la población, hacen necesario disponer de más tierras para que la comunidad continúe realizando el manejo tradicional del territorio que hasta ahora han practicado.

Aun cuando los suelos son de baja fertilidad debido a las altas precipitaciones y la escorrentía, brindan suficientes nutrientes a los sistemas agroforestales que desde tiempos ancestrales han manejado las comunidades indígenas de la zona⁸. Su vocación es fundamentalmente de conservación, forestal y uso tradicional, actualmente el único conflicto por uso, se presenta por la extracción de madera del resguardo, sin consentimiento de las autoridades de Papayo.

Por el resguardo de Papayo pasan importantes quebradas como la Tunguesa, Laureano, El Bocón, Papayo, Mangaño, Cabecita, Cementerio y la Estancia. En la zona de ampliación, al Sur, se encuentran las quebradas Valencia, Alegría, Estancia, Esterohondo y el Río Bongo Piñal. La zona de ampliación al Norte, está limitada por las quebradas Carrá y Palmar.

El Chocó ha sido identificado como uno de los refugios del Pleistoceno o áreas donde la flora y la fauna anterior a ese período se salvaron de las consecuencias de los cambios geológicos y climáticos. Su biodiversidad, considerada dentro de las más altas del mundo, presenta promedios de 262 especies de plantas en 0.1 Ha. Las especiales características del Delta del Río San Juan, llevaron a declararlo como Humedal de Importancia Internacional por la Convención Ramsar.

Esta región también es reconocida como un centro de endemismo de fauna, especialmente en murciélagos, ratones, aves y anfibios (56 especies endémicas) y reptiles (30 especies endémicas).

Existe gran variedad de especies, dentro de las más apreciadas, están la guagua, tatabro, zaino, venado, armadillo, guatín, perdiz, paletón, loro, pava, pavón, paujil. Peces como mojarra, pargo, sábalo, ñato, quicharo y corvina.

Cuenta con bosque primario o monte virgen, destinado en su totalidad a la conservación y uso tradicional (como reserva de caza, recolección y madera), también existen bosques secundarios o rastrojos, guandales, manglares y zonas de cultivo tradicional.

Dentro de los árboles más apreciados por los Wounaan están algarrobo, chanul, chachajo, mare, guayacán, tangare, aceite, plátano, palma de wérregue, chachajillo, jibanegro, milpeso y chonta.

Por su ubicación y relativo aislamiento, el Delta del San Juan es un área con buena posibilidad de conservación. La principal prevención manifestada por las autoridades Wounaan, es que los recursos genéticos o conocimientos tradicionales de esta zona todavía carecen de un régimen jurídico de protección especial. Además, para estos pueblos, la territorialidad indígena en sí misma es una estrategia de conservación biológica, ecológica y cultural.

Teniendo en cuenta que el delta ya fue declarado Sitio Ramsar, y que la Constitución Política y el fuero especial indígena reconocen derechos especiales a los grupos étnicos, es importante despejar las dudas expresadas por las autoridades indígenas del Bajo San Juan, respecto a dicha declaración, con el fin de aunar esfuerzos que permitan la conservación y manejo sustentable del territorio, así como el mejoramiento de la calidad de vida de la población, de acuerdo con sus parámetros culturales. Así, la conservación del Delta del San Juan debe ir de la mano de la protección de las culturas y comunidades que lo habitan.

Pues los procesos de degradación que se presentan lógicamente afectan a las comunidades indígenas. Si bien dentro del reglamento interno de los Wounaan está prohibido el uso de venenos, ellos se ven afectados por su uso en otros lugares.

La mayoría de las comunidades del Bajo San Juan no realizan tratamiento ni de las aguas para consumo ni de las aguas servidas, esto se detectó en el diagnóstico del Plan de Vida. Dado el tipo de asentamiento nucleado, este es uno de los problemas ambientales más urgentes por resolver en todas estas comunidades. Para el tratamiento de las aguas servidas es importante tener en cuenta las condiciones del suelo para implementar tecnologías apropiadas, preferiblemente plantas biológicas (humedales artificiales con bacterias).

Las autoridades del resguardo de Papayo identificaron como el principal problema ambiental en su territorio la escasez de algunas especies como la pava y el zaino; así como la tala indiscriminada por parte de colonos y personas de la comunidad de Chamapuro (resguardo de Pitalito). En este sentido, han solicitado la intervención de las autoridades ambientales regionales para la solución de estos problemas.

II. TERRITORIO Y AUTONOMÍA

Actualmente la mayor población *Wounaan* se encuentra en la zona central de la región del Pacífico de Colombia, en las cuencas media y baja del San Juan (Municipio Litoral del San Juan) hasta la Serranía Wounaan al Norte y Bahía Málaga al Sur (Buenaventura) Algunas comunidades habitan en el Bajo Atrato y en el Darién Panameño. La población Wounaan tiene una población cercana a los 11.000 habitantes en Colombia y 2000 en Panamá⁹. En Papayo hay un total de 454 habitantes y 87 familias.

El origen

Los Wounaan explican su procedencia a través de su tradición oral, contando que *Éwandam* (su Dios Mitológico) los creó en un lugar de la playa de Charambirá, en el delta del río San Juan. Otros relatos cuentan que fue en Pizarro y otros que fue en la Playa del Río Baudó. También relatan sus procesos de poblamiento y los múltiples enfrentamientos con los Tule (Cuna) por el territorio, con quienes se enfrentaron en el Río Bebedó, en Cajón, en Sivirú, en Remolino y en la quebrada Guiniguini .

La colonización española en el Chocó solo se consolidó hasta el Siglo XVIII, cuando la región se constituyó en la principal despensa de oro de los españoles. La resistencia de los indígenas llevó a la introducción de esclavos afroamericanos, con quienes conviven desde hace más de 300 años.

Las modernas comunidades de los Wounaan en el Bajo San Juan se originaron cuando las familias y parentelas dispersas se conglomeraron en caseríos, alrededor de las escuelas fundadas por la iglesia y las misiones católicas hace cuatro décadas¹⁰.

A principios de la década de los años 80 (1981), algunas comunidades Wounaan del Bajo San Juan (Papayo, Chachajo, Unión Balsalito y Togoromá) lograron la constitución de sus resguardos ante el INCORA. El Papayo fue el primer resguardo en constituirse. Entre 1983 y 1989, fueron constituidos los Resguardos de las comunidades de Burujón, Chagpien, Puerto Pizarro, Pichimá, Taparal, Pángala, Tiocilirio y Guayacán.

En 1995 el Papayo logró una primera ampliación, completando un área de 3.381 Ha., pero con algunos predios pendientes por sanear. La actual solicitud contempla el saneamiento de estos predios y una nueva ampliación en la zona norte y en la zona sur.

Los habitantes de Papayo reconocen como territorio ancestral todo el bajo San Juan, pero particularmente la zona de ampliación por el Sur, donde existen trochas antiguas por donde los antiguos iban a cazar, llegando hasta bahía Málaga y hasta el frente de Juan Chaco donde queda la Isla Palma y hasta la Bocana del río San Juan, en la Playa Jiguimía, ahora conocida como Puerto España.

Actualmente, si bien el asentamiento es de tipo nucleado sobre la orilla del Río San Juan, la comunidad utiliza todo el territorio de una forma tradicional, incluyendo la zona de ampliación.

En el Bajo San Juan los resguardos y sus áreas de ampliación colindan entre sí, conformando un continuo geográfico de aproximadamente 100.000 Ha, constituyendo una excelente oportunidad de conservación del patrimonio biológico y cultural del Pacífico colombiano.

Territorio y Desarrollo

Para los Wounaan y en general para los grupos Chocó, hablar de desarrollo es *“mencionar la forma simbólica e histórica de pertenencia a un territorio de manera integral, junto con los espíritus invisibles que manejan nuestro mundo en el contexto de la naturaleza.”*

El principal punto encuentro entre los Emberá, Chamí, Katío, Tule y Wounaan es el sentido de la vida, diferente a la de los no indígenas, que está fundamentado por sus orígenes, pensamiento ancestral y cosmovisión, legados por sus antepasados. Es allí donde se configuran además sus sistemas económicos, políticos, administrativos y religiosos, la organización social, los procesos formativos, la justicia, la identidad y el sentido de liderazgo.

El desarrollo propio es todo aquello que brinda tranquilidad y bienestar a las comunidades, y que solo puede lograrse si se mantienen vivos los espíritus que conforman los diferentes mundos, el territorio y todo lo que sostiene la naturaleza. Para lograrlo es necesaria la permanencia de los procesos de socialización, la lengua materna, la seguridad alimentaria, la salud a partir de la medicina tradicional, el equilibrio de los ecosistemas para la prevención de enfermedades, la conservación y uso adecuado del bosque, los sitios sagrados, la productividad del trabajo, los acontecimientos cotidianos, los mitos y ritos que impregnan la vida y dan sentido profundo a la vida desde los valores de *solidaridad, unidad y respeto y con base en en los principios de equidad en la diferencia, concertación y participación.*

Los pueblos indígenas y las comunidades negras a través de sus procesos organizativos, han incidido en el replanteamiento de algunos programas, a través de procesos de concertación que han permitido cualificar la relación de las comunidades con las instituciones. Sin embargo, les hace falta incidir en en la construcción de los planes de desarrollo departamentales y locales.

Organización y Gobierno

La familia es la base de la organización social, los jefes de familia y los adultos con más experiencia, se erigen como autoridades por ser los orientadores de la vida. Ellos asignan lugares de cultivos, definen el sitio de construcción del tambo, épocas de trabajo y en general lo que tiene que ver con la vida diaria. La autoridad tradicional la ejerce el *Jaibaná* o el *benkhuun* a partir del poder espiritual que le permite controlar los elementos que configuran la selva, para garantizar su equilibrio y buen manejo.

Los cabildos indígenas, de conformidad con la Ley 89 de 1890 funcionan como autoridades políticas y normativas dentro de las comunidades y manejan las relaciones con las entidades públicas y privadas. En el Chocó existen Cabildos más o menos desde 1972, en el San Juan, Baudó y Juradó motivados por los equipos misioneros del Vicariato Apostólico de Istmina, quienes crearon la Unión de Indígenas del Chocó (UNDICH).

La OREWA ha apoyado a los cabildos para que funcionen a partir de la normatividad interna de cada comunidad, fijando los lineamientos de acuerdo a las particularidades culturales y organizativas.

CAMAWA (Cabildo Mayor Wounaan del Bajo San Juan desde el año 2000 denominado Asociación de Cabildos Wounaan del Pacífico) tiene una jurisdicción que comprende la totalidad de territorios indígenas y resguardos tradicionales Wounaan y Siepien del Delta del río San Juan y el resto de la cuenca baja, hasta sus afluentes.

Sin embargo, algunos resguardos como el de Puerto Pizaro y Nuevo Pitalito pertenecen a la organización ACIVA.

Cada asentamiento tiene un Cabildo Indígena Local, que dirige y gobierna a las familias de la comunidad, existiendo en algunos casos varios cabildos en un mismo resguardo. En el resguardo hay un Cabildo Local, que controla y gobierna hacia dentro y hacia fuera de la comunidad. La relación entre las autoridades tradicionales y las autoridades del Cabildo, se considera complementaria.

Relaciones Interétnicas

Aun cuando entre los Wounaan existe la prohibición cultural de establecer pareja con personas diferentes a su cultura, el pueblo Wounaan del bajo San Juan ha tendido una amplia red de relaciones interétnicas e interculturales, estableciendo con los Eperara Siapidara Siepien fuertes lazos de relación, a partir de los cuales se ha generado un intenso intercambio cultural y sincretismos, incluso en algunas comunidades se han asumido creencias y rituales como la *Tashinabe* o *Comadrona*, así como el baile de *Carichipar* y el *Aguacerito*.¹¹ Esta relación con los Siepien se extiende al ámbito político y organizativo, conformando una sola asociación territorial de cabildos con los Wounaan, en torno a CAMAWA.

Los pueblos indígenas del Pacífico Colombiano establecieron desde el momento mismo de la llegada de las comunidades negras a la región numerosos mecanismos de relación y sincretismo cultural, mediadas por los procesos económicos que marcaron pautas en sus relaciones comerciales y sociales. Los dos grupos desarrollaron sus culturas y sus procesos de intercambio social y económico sobre la base de la sostenibilidad de los recursos de la zona, pero con el tiempo, cada uno de ellos estableció relaciones diferentes con la sociedad nacional¹².

A raíz de la apertura de la carretera que de Buenaventura conduce a Bahía Málaga, los indígenas y afrocolombianos del Bajo San Juan hicieron un frente común para defenderse de la oleada colonizadora y la consecuente devastación de sus recursos. Fue así como en 1989, CAMAWA, los Cabildos locales y comunidades indígenas y negras del Bajo San Juan, plantearon ante instituciones estatales y organizaciones indígenas, la creación del Gran Territorio Wounaan – Negro, iniciativa que fue tenida en cuenta cuando se logró el reconocimiento del derecho de las comunidades afrocolombianas a la titulación colectiva, así se dio inicio a la consolidación del territorio de ACADESAN.

Con la expansión de la frontera agrícola y económica se da en algunas zonas de la región, un proceso de extracción de los recursos naturales, que se inicia con la explotación de la tagua, el caucho, la raicilla y se consolida con la explotación forestal y minera que cambia radicalmente la base económica y la forma de obtener ingresos de las comunidades afrocolombianas, generando serios problemas con las comunidades indígenas, debido fundamentalmente a la introducción de nuevos patrones culturales y valores de uso del bosque.

III. CONOCIMIENTO TRADICIONAL Y USO ACTUAL DEL SUELO

Los pueblos indígenas del Chocó no separan el conocimiento de su vida cotidiana y éste tiene su base en el origen mismo de su existencia. El tema del conocimiento se aborda de una manera integral ya que el conocimiento le pertenece a toda la comunidad y cada uno de ellos dispone de una parte de ese saber, unos con las facultades de conocer y manejar los espíritus, como los Jaibaná; otros con posibilidades de ver los problemas por el poder que les da el espíritu como el Tonguero, y los yerbateros, que conocen y aplican las facultades de las plantas.

La lengua materna, es el Woun Meu, gracias a ella es posible la transmisión del conocimiento, que se hace por tradición oral, a través de los mitos, y en la vida cotidiana en su relación con la naturaleza.

“El conocimiento determina la forma de resolución de los problemas de comida, vivienda, vestido, transporte, la recreación, pintura facial y corporal, enamoramiento y su relación con la naturaleza.”¹³

La lengua y la medicina tradicional constituyen junto al territorio el pilar de su identidad. Para las comunidades indígenas del Bajo San Juan su identidad y conocimientos ancestrales siguen haciendo parte fundamental de la vida diaria.

La gestión del territorio parte entonces, de varios elementos que se manejan dentro de la cotidianidad; los lugares sagrados, como los cementerios; el lugar de nacimiento identificado a partir de la práctica de enterramiento del cordón umbilical y la placenta; y por último, el manejo de los jais o espíritus por parte del médico tradicional.

En Papayo, existe además un reglamento interno para el manejo y uso de los recursos naturales renovables basado en los consejos de las autoridades tradicionales y controlado por el Cabildo. Los recursos no renovables no se tocan, la cacería es solamente para el consumo y se prohíbe la caza de hembras desde enero hasta abril, especialmente de los animales que se consideran en peligro de extinción como el zaino, el venado, la guagua y la pava. Igualmente existen vedas para la pesca en algunas épocas, así como parámetros para el aprovechamiento forestal.

Los productos no se comercializan, sólo se practica el trueque de papa china, yuca y miel por otros productos. *La zona de ampliación se piensa reservar para el aprovechamiento de fauna al sur y de madera al norte.*

Las artesanías en wérregue son los únicos productos que van al mercado; anteriormente tumbaban la palma para su aprovechamiento, pero hoy en día realizan el llamado corte de media luna para aprovecharla sin necesidad de tumbarla.

Para el caso del Papayo, puede afirmarse que en la actualidad los habitantes del resguardo utilizan su territorio de acuerdo a sus usos y costumbres. Además de la agricultura rotatoria de tumbe y pudre, con la cual obtienen productos como banano, maíz, chontaduro, papa china, yuca, ñame, caña, piña, limón, borojó, caimito, guama, madroño y cacao, practican la caza, la pesca y la recolección de acuerdo a sus conocimientos tradicionales y respetando el reglamento interno. Tanto en el resguardo como en su zona de ampliación, existen zonas de reserva para cacería, zona agrícola (alrededor de la carretera), zonas de pesca, zonas de reserva de bosque para la recolección y el aprovechamiento selectivo de madera, y zonas de manglar de donde extraen piangua, cangrejo y camarón.

IV. TERRITORIO Y DESARROLLO

En el contexto municipal, la actividad económica principal es la extracción maderera, seguida por la pesca y la producción agropecuaria. Se calcula que el 80% de la población del municipio se dedica a la extracción maderera, que surte a 30 aserríos existentes en el Litoral del San Juan. Muchas aldeas afrocolombianas del Bajo San Juan surgieron justamente alrededor del establecimiento de aserríos, algunas de las cuales, al agotar los recursos existentes, debieron cambiar de sistema económico, bien hacia la pesca o a la agricultura. Este es el caso de asentamientos afrocolombianos como Taparal, Charambirá y Copomá.

El EOT de Litoral de San Juan identifica los resguardos como las zonas forestales protectoras, por estar, en su mayoría, con selvas vírgenes destinadas por los indígenas como reservas de caza y recolección. El estado de los recursos en los resguardos indígenas ha llevado a que éstos sean objeto de presiones externas, problema al cual deben enfrentarse los Cabildos.

Debido a la intensa e indiscriminada explotación forestal durante décadas se presenta actualmente la escasez de muchas especies forestales, *“Por esta razón se requiere una acción conjunta entre la Corporación, la Alcaldía y la comunidad para tratar los problemas de la tala indiscriminada de bosques¹⁴.”*

Los pueblos indígenas del Chocó consideran como desarrollo propio todo aquello que brinde tranquilidad y bienestar a las comunidades, y que solo puede lograrse si se mantienen vivos los espíritus que conforman los diferentes mundos, el territorio y todo lo que sostiene la naturaleza.

Formulación del Ordenamiento Territorial Indígena - OTI WOUNAAN

La jurisdicción municipal y la autonomía indígena en los resguardos del Bajo San Juan, es un tema crítico en los procesos de ordenamiento territorial. Si bien, lo que se busca con el Ordenamiento Territorial es la planeación de largo plazo y con perspectiva regional, la ausencia de una Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial – LOOT- en esta materia dificulta las relaciones entre las autoridades de las diferentes entidades territoriales, tanto en términos de gobernabilidad, como de construcción de una visión de futuro. Para el caso de los resguardos del Bajo San Juan que se traslapan con el municipio de Buenaventura, la situación étnico- territorial es planteada en el POT de Buenaventura como un problema o nudo crítico en el proceso de ordenamiento. Desconoce la autonomía del gobierno indígena sobre los resguardos, así como la de los consejos comunitarios sobre los territorios colectivos de las comunidades negras, y plantea que lo que menos importa es a quien pertenece la tierra sino el ordenamiento del suelo y por lo tanto quien prioriza es al Alcalde, como Administrador del municipio, a quien corresponde realizar dicho ordenamiento.

La aproximación eminentemente técnica del OT, con base en la vocación y capacidad de carga de los ecosistemas, dificulta la identificación de puntos de encuentro para la concertación y complementariedad que debería existir entre los diferentes actores y autoridades regionales.

Sin embargo, la distancia que separa a las comunidades del bajo San Juan, de Buenaventura, parece minimizar este vacío y de alguna forma, todos los esfuerzos de complementariedad para el ordenamiento territorial, mientras se consolidan las ETIS, se han orientado hacia la participación y concertación con el municipio de Litoral de San Juan, así como a la formulación del Plan de Vida.

En cuanto al POT del Litoral del San Juan las autoridades del Papayo consideran que falta el compromiso de la adecuación de unos lotes en la cabecera municipal para que las comunidades indígenas puedan comercializar sus productos agrícolas. Debido a la confusión actual de los linderos de Papayo, pues las autoridades afirman que hay un error de transcripción en la Resolución, es preciso aclarar esta situación que está generando conflicto con la comunidad de Chachajo.

En Mayo de 2000 CAMAWA consolidó el diagnóstico y la formulación del Ordenamiento Territorial Indígena mediante capacitación, evaluación y análisis sobre la actual realidad y situación territorial en las comunidades Wounaan del municipio Litoral del San Juan. Finalmente, durante el mes de Junio incorporaron el OTI al EOT adoptado por el municipio.

Dadas las presiones territoriales y procesos de degradación ambiental en el Bajo San Juan, CAMAWA considera indispensable la gestión ambiental a través de un reordenamiento territorial que considere los usos actuales y potenciales de las zonas indígenas de la región y que busque la optimización de los espacios, a partir del funcionamiento de los ecosistemas y su grado de vulnerabilidad. Los recursos naturales como los suelos, el agua, la cobertura vegetal y la fauna, requieren un manejo integrado debido a sus importancia en el mantenimiento de los caudales, la capacidad portante y productiva de los terrenos y la protección de la biodiversidad. De esa forma, el Ordenamiento Territorial Indígena es visto como un elemento para la defensa del territorio y un mecanismo de apropiación de los recursos naturales, a partir del conocimiento de la oferta ambiental y de las condiciones socioeconómicas y culturales¹⁵.

Entre las orientaciones y acciones del trabajo de la OREWA en materia territorial, en las cuales ha participado CAMAWA desde su creación como Cabildo Mayor (marzo de 1983) de la zona del Bajo San Juan y filial de la organización regional, se destacan las siguientes:

“Conocimiento y mayor apropiación del territorio. Las comunidades conocen bien las áreas y perímetros (linderos) de sus Resguardos. Los Cabildos han asumido la responsabilidad de hacer respetar la propiedad de los territorios de Resguardo y han definido más trabajos de control y vigilancia. No permiten que personas ajenas a las comunidades entren a invadir y a explotar los recursos naturales. Han elaborado sus mapas de territorios ancestrales y de Resguardos, y los han presentado y revisado en sus reuniones, escuelas y colegios...”

“Relaciones Interétnicas. Se ha avanzado en el proceso de definición y delimitación de los territorios indígenas y negros en todas las zonas. Las concertaciones zonales sobre delimitación territorial se han hecho con el apoyo de la Comisión Interétnica de la OREWA, ya que ningún Gobernador de Cabildo mayor o local puede firmar actas sin la presencia de los delegados de dicha Comisión”.

“Gestión ante el INCODER. Se ha dado continuidad a la elaboración de documentos y al seguimiento sobre la situación territorial de las comunidades indígenas, a través de los cuales el INCODER debe priorizar la constitución, ampliación y saneamiento de los Resguardos según los criterios de territorios afectados por obras de infraestructura, por violencia y por colonos...”

“Unidad y autonomía. La unidad de las etnias y comunidades indígenas se ha fortalecido para que exista mayor solidaridad en la defensa de los derechos territoriales...”

“Ley Indígena sobre Recursos Naturales y Medio Ambiente. En el Congreso de la OREWA (Junio de 1999) se aprobó esta Ley Regional, la cual otorga a las autoridades indígenas en su calidad de autoridades ambientales, la definición del control ambiental sobre personas indígenas y no indígenas que violen la Ley en sus territorios. Los reglamentos zonales deben formularse o reformularse y seguir vigentes para avanzar en el control y vigilancia de los territorios y recursos naturales”.

“Parques Nacionales y otras áreas especiales protegidas. Los pueblos indígenas del Chocó definimos que los territorios y Resguardos Indígenas son áreas estratégicas de conservación de la diversidad biológica y cultural de la región. Esta premisa exige al Gobierno que sea a través de nuestras políticas que se definan los programas de conservación de los recursos y el medio ambiente en nuestros territorios.”

“Grandes obras de infraestructura. Todo procedimiento de consulta y concertación se debe hacer en el marco de la Leyes indígenas que rigen en nuestros territorios, la Constitución Política y el Convenio 169 de la OIT ratificado por la Ley 21 de 1991 sobre el respeto a la integridad física y cultural de los pueblos indígenas”.

Proyectos concertados con las comunidades indígenas incluidos en el Esquema de Ordenamiento Territorial –EOT- de Litoral de San Juan

- § Definición y delimitación de áreas sagradas e históricas y de áreas de refugio de recursos naturales.
- § Reglamentación y educación para el control y manejo de los territorios y recursos naturales, extensiva a comunidades negras en los territorios de Resguardo Indígena.
- § Implementación de áreas para la reforestación y agroforestería con especies maderables, alimenticias y artesanales.
- § Gestión de proyectos de adecuación de tierras, selección de semillas, mantenimiento, cosecha y comercialización de cultivos, principalmente banano, arroz, caña de azúcar y frutales.
- § Fomento a la avicultura, cría de cerdos, ganadería con especies adaptables a la zona, piscicultura y experimentación para la zootecnia de especies promisorias de cacería.
- § Construcción y dotación de hogares infantiles, escuelas, colegios y centros de educación superior, a los cuales se les debe asignar su respectivo personal capacitado de las comunidades.
- § Construcción y dotación de centros y puestos de salud, así como de casas de medicina tradicional, a los cuales se les debe asignar su correspondiente personal capacitado de las comunidades.
- § Construcción y funcionamiento de relleno sanitario, acueductos y alcantarillados apropiados para su funcionamiento en las comunidades.
- § Dotación de plantas eléctricas, postes y redes eléctricas adecuadas para una futura interconexión Docordó – Malaguita.
- § Implementación de teléfonos, radio-telefonos, antenas parabólicas y emisoras comunitarias.
- § Reapertura y mantenimiento de caminos intercomunitarios y limpieza de vías fluviales y esteros.
- § Dotación de muelles, lanchas pasajeras, ambulancias fluviales, casetas para lanchas y gasolinera.
- § Construcción y mejoramiento de viviendas, casas de cabildos, casas de reunión comunitaria, casas de mujeres artesanas y casas de alojamiento en las comunidades.
- § Construcción de cárceles, calles adoquinadas, puentes en madera y/o concreto, escaleras y muros de contención.
- § Construcción y dotación de tiendas comunitarias, panaderías, trilladoras, carpinterías y ebanisterías, trapiches, sastrerías y modisterías.
- § Construcción de canchas de fútbol, canchas múltiples y parques recreativos, con sus respectivas dotaciones.
- § Construcción de casas comunitarias en las cabeceras municipal y de corregimientos.
- § Construcción de plaza de mercado en la cabecera municipal.
- § Construcción de casa estudiantil en la cabecera municipal.
- § Instalación de sede de CAMAWA en la cabecera municipal.
- § Capacitación y reconocimiento de organización y jurisdicción indígena a nivel municipal, regional y nacional.

Igualmente, hace falta fortalecer la participación de las comunidades indígenas en la formulación de los Planes de Gestión Ambiental Regional –PGAR- la cual hasta el momento no ha tenido limitaciones. Además, a pesar de la importancia que reviste la región para la conservación, la posibilidad que tienen las corporaciones para hacer presencia en la zona es muy baja.

Es de resaltar el trabajo conjunto entre CAMAWA y OREWA para la formulación de un reglamento de aprovechamiento y manejo de los recursos naturales que fundamenta la elaboración de los reglamentos internos de los resguardos.

Plan de Vida

Existe un documento de Plan de Vida regional formulado por la OREWA y uno específico para el Bajo San Juan formulado por CAMAWA. El primero, a partir de un diagnóstico integral, realiza una zonificación regional a partir de la heterogeneidad cultural y ecosistémica, la diversidad y reconocimiento de los problemas y el proceso organizativo en las comunidades, dividiendo el departamento en 12 zonas: Medio Atrato, Bajo Atrato, Alto Baudó, Medio Baudó, Bajo Baudó, Costa Pacífica, Medio San Juan, Bajo San Juan, Carretera, Bojayá, Alto Andágueda y Serranía Wounnan.

La propuesta de Plan de Vida de la OREWA está estrechamente relacionada con su propuesta de ordenamiento territorial. La evolución del trabajo y la presión de procesos externos a la organización, hicieron necesario el desarrollo de una propuesta de ordenamiento territorial, integrando nuevos criterios, entre los que se pueden citar la defensa de los recursos naturales en los territorios indígenas, la unidad étnica, el nivel organizativo y la situación geográfica. Con esta zonificación se sentaron las bases para la propuesta de conformación de futuras Entidades Territoriales Indígenas, cuando se expida la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial LOOT.

Para la puesta en marcha del Plan de Vida regional se definieron cinco regiones de acuerdo al tipo de gestión territorial, que recogen las actividades económicas más representativas a nivel de los pueblos indígenas del departamento del Chocó: agrícola, maderera, minera, gestión tradicional del territorio, crisis ecosistémica, social y cultural

En esta regionalización, el Bajo San Juan aparece como una región en crisis ecosistémica, social y cultural, sin embargo, también tienen componentes de una región agrícola, maderera y de gestión tradicional del territorio. Lo importante, es que las autoridades del Bajo San Juan vienen avanzando en la implementación de su propio Plan de Vida, donde contemplan los problemas y posibles soluciones a los mismos.

En el Plan de Vida de CAMAWA se presenta un diagnóstico general biofísico y sociocultural, que si bien reconoce la pérdida paulatina de algunos patrones culturales, también sobresale la descripción de la cultura material, simbólica y ritual que aún permanecen en la región.

El territorio se zonifica en dos: la Zona Deltaica (resguardos de Papayo, Chachajo, Burujón Unión San Bernardo, Puerto Pizarro, Buenavista, Tiosilidio, Unión Balsalito, Togoromá y Pichimá) y la Zona No Deltaica (resguardos de Chagpién Tordó, Santa María de Pangala, Taparal, Santa Rosa de Guayacán y Nuevo Pitalito).

Dentro de los problemas socioculturales identificados en el Plan de Vida de CAMAWA están el cambio y debilidad de la identidad, la cosmovisión y las costumbres.

Como potencialidades se afirma que “todos los grupos de la población se identifican en algún grado con su etnia y cosmovisión; las comunidades quieren recuperar las creencias y costumbres que se han declinado y perdido; los mayores aun mantienen en la memoria o practican las creencias y costumbres; los jóvenes quieren aprender las creencias y costumbres que no saben”.

Los objetivos, metas y estrategias del Plan de Vida se enfocan fundamentalmente a la recuperación y fortalecimiento cultural, así como hacia el ordenamiento territorial.

Estrategias del Plan de Vida de CAMAWA:

- Afianzamiento de la autonomía de los pueblos Wounaan y Siepien
- Consolidación de la participación y los procesos organizativos
- Defensa Territorial
- Reconocimiento de los pueblos Wounaan y Siepien como sujetos de derecho
- Fortalecimiento cultural
- Construcción de una educación propia
- Cubrimiento total en salud (medicina tradicional y occidental)
- Prestación de servicios básicos a toda la población indígena

- Recuperación e implementación de sistemas de producción que mejoren la seguridad alimentaria y la generación de ingresos
- Conservación y aprovechamiento sostenible de recursos naturales

Programas y proyectos ambientales:

- Proyecto de Evaluación de Coberturas y Aprovechamiento del Teritorio
- Proyecto en áreas de conservación y manejo futuro del territorio
- Proyecto de una Entidad Territorial Indígena en el bajo San Juan
- Proyecto de implementación de una producción indígena alternativa
- Dentro del Proyecto de Servicios Básicos se contempla la construcción y funcionamiento de un relleno sanitario, acueductos y alcantarillados apropiados para las comunidades indígenas

Así como todas las comunidades del Bajo San Juan, la de Papayo participó activamente en la formulación del Plan de Vida de Camawa. Algunos de los proyectos formulados ya están en marcha con el apoyo de la Embajada de los Países Bajos, la WWF, la Universidad San Buenaventura, el Centro Latinoamericano de Especies Menores (CLEM), la CVC y el ICBF. El Cabildo además, está impulsando el proyecto de reforestación con palma de Wérregue por ser una de las más usadas para la producción de artesanías.

Las autoridades de Papayo, al igual que las de los demás resguardos que participaron en el taller sobre función ecológica en el Bajo San Juan, aun cuando están de acuerdo con la conservación de los recursos naturales a partir del manejo tradicional del territorio, manifestaron su preocupación con la declaratoria del Delta del San Juan como sitio RAMSAR, pues desconocen sus implicaciones y posibles beneficios.

El Plan de Vida y el Ordenamiento Territorial de alguna forma son los instrumentos de planeación que garantizan el cumplimiento de la función social y la función ecológica que los resguardos deben cumplir. Si bien hay claridad sobre los problemas y potencialidades, todavía hace falta mayor articulación institucional para lograr los objetivos del Ordenamiento Territorial en el Bajo San Juan. El tema de la autonomía de gobierno indígena no debe reñir con las competencias ambientales de los alcaldes y corporaciones. Por lo tanto es necesario fortalecer los espacios de diálogo y concertación que permitan dirimir conflictos territoriales y por uso de recursos

Las autoridades ambientales regionales requieren efectuar un mayor control del aprovechamiento forestal, en coordinación con las autoridades locales Cabildos y entes territoriales. Los Cabidos, por su parte, buscan garantizar el cumplimiento de la función ecológica de los resguardos hasta donde les es posible, tienen claridad sobre la relación entre plan de vida y ordenamiento territorial, han identificado sus potencialidades y limitaciones, pero requieren fortalecer sus instituciones y contar con mayor apoyo de las entidades de orden local, regional y nacional para lograr sus objetivos.

En este contexto es evidente la necesidad de fortalecer todas las instituciones locales y regionales, de manera que sea posible abordar los problemas ambientales identificados en el Bajo San Juan, con base en el reconocimiento de la autonomía indígena y la adecuación institucional para el ejercicio pleno de las competencias ambientales a través de un diálogo interétnico y sin ambigüedades. Tratándose de una zona de gran interés para la conservación, es necesario, entonces, formalizar una instancia donde sea posible la articulación institucional y la concertación para lograr el ordenamiento territorial y la convivencia interétnica en el Bajo San Juan.

V. CONSIDERACIONES FINALES

5.1 A pesar del deterioro actual de los ecosistemas y problemas ambientales en el Bajo San Juan, causados en su mayoría por procesos externos a las comunidades indígenas, éstas se siguen esforzando por mantener la base natural, a partir del manejo tradicional, el ordenamiento territorial y el fortalecimiento cultural.

5.2 Teniendo en cuenta la gran importancia de los ecosistemas presentes en la región por las funciones ecológicas y servicios ambientales que prestan, su conservación y manejo sustentables constituyen objetivos de muchas instituciones e instancias locales, regionales, nacionales e internacionales; sin embargo, las acciones, en su mayoría, son desarticuladas y carecen de contextualización social y cultural. Tan importante es la conservación de los ecosistemas, como de las culturas, comunidades y conocimientos ancestrales que han permitido su permanencia hasta el día de hoy.

5.3 El inconveniente de la dualidad existente por estar en zona de frontera jurisdiccional (CODECHOCÓ y CVC) podría superarse en la medida en que se consolide una instancia de coordinación institucional y concertación para el Ordenamiento Territorial en el Bajo San Juan. Otra opción, que debe valorarse, es otorgar plenas competencias y responsabilidades a una de las dos entidades con el fin de evitar inconvenientes y dinamizar la gestión ambiental regional.

5.4 Es fundamental retomar el ordenamiento territorial como proceso, con dinámicas complejas, que deben inscribirse en los contextos culturales, sociales, económicos, ecológicos, políticos, jurídicos e institucionales. Solo así, cobrarán sentido todo los esfuerzos institucionales y recursos financieros que se han orientado con este fin. Es vital orientar los procesos en torno a la conservación, con base en el respeto a los derechos territoriales y jurisdiccionales de los pueblos indígenas.

5.5 En este mismo sentido, deben aclararse los linderos del resguardo de Papayo con respecto al de Chachajo.

5.6 La cohesión social, el nivel de organización y de participación que se da en las comunidades indígenas del Bajo San Juan, así como la complementariedad entre las autoridades políticas y tradicionales, permiten garantizar el manejo y control territorial de la forma que lo han propuesto en su Plan de Vida y en el Ordenamiento Territorial Indígena, sin embargo, particularmente la comunidad de Papayo requiere apoyo interinstitucional para solucionar los conflictos por acceso a los recursos forestales con otras comunidades (Chamapuro) y colonos del resguardo de Nuevo Pitalito con el fin de dinamizar la gestión ambiental.

5.7 En el Papayo, la existencia de jaibanás que trabajan por la salud de la comunidad y el ordenamiento del territorio, la conservación de la lengua materna y el trabajo de las autoridades y jóvenes en torno a la educación y el gobierno propios, aseguran la persistencia de los conocimientos tradicionales, así como el manejo del territorio de acuerdo a sus usos y costumbres

5.8 La ampliación de Papayo permitirá aportar a la consolidación de un corredor biológico continuo en el Bajo San Juan que garantice la conectividad de los ecosistemas y su conservación a partir del uso tradicional. Igualmente, permitirá legitimar zonas de reserva de cacería y forestales que tradicionalmente la comunidad ha usado y conservado. Sin embargo todavía queda un predio tradicionalmente usado por la comunidad que queda por fuera del resguardo y de su zona de ampliación que al parecer se encuentra dentro de la zona de ampliación del Resguardo de Puerto Pizaro, *por lo cual es necesario lograr un acuerdo entre las dos comunidades para garantizar el derecho de uso por parte de la comunidad de Papayo en dicho predio.*

5.9 La participación activa de las autoridades y la comunidad de Papayo en el proceso de formulación del Esquema de Ordenamiento Territorial –EOT- del municipio de Litoral de San Juan, en el Plan de Vida de CAMAWA, y en el taller de certificación de la función ecológica, son una muestra de su interés por conservar y manejar adecuadamente su territorio, garantizando la conservación de las funciones ecológicas que éste debe prestar.

En mérito de lo expuesto y con base en la función consagrada en el Artículo 7, Numeral 7 del Decreto 216 de 2003, se emite el siguiente:

CONCEPTO

Se recomienda la certificación del cumplimiento de la función ecológica al resguardo Wounaan de Papayo, ubicado en la jurisdicción de los municipios de Litoral de San Juan y Buenaventura.

Para constancia de lo anterior, se firma.

VIVIANA OBANDO HURTADO

Jefe Oficina de Educación y Participación

C.C: Dr. Diego Francisco Zubieta Sarmiento
Subgerente Ordenamiento Social de la Propiedad
INCODER
CODECHOCO y CVC
CAMAWA
Cabildo indígena del Resguardo de Papayo
Cabildo indígena del Resguardo de Puerto Pizzario
Universidad del Rosario

ANEXOS: Mapas, resolución de constitución del resguardo, documentos expediente INCODER y los insumos referente al caso de Papayo, resultados del convenio No. 047 entre el MAVDT y el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, los cuales son la base para la expedición del presente concepto.

ANEXO ESPECIAL: Informe del taller sobre certificación de la función ecológica.

Revisó, ajustó y aprobó: Omar Ernesto Quiñones Serrano. Profesional Especializado Oficina de Educación y Participación MAVDT

(Footnotes)

¹ Ver Función ecológica de la propiedad en todo tipo de tenencia de la tierra, 2000 p14/ donde también se incluye una aproximación al concepto a partir de los que sería el No cumplimiento de la Función citando por ejemplo: a) cuando se realizan conductas o se producen abstenciones que destruyen, agotan, contaminan, disminuyen o degradan los recursos renovables b) cuando se utilizan por encima de los límites permitidos por normas vigentes, alterando las calidades físicas, químicas o biológicas naturales c) cuando se perturba el derecho de ulterior aprovechamiento en cuanto convenga al interés público/ p15/

² Planes de Gestión Ambiental Regional (PGAR) y Planes de Acción Trienal (PAT) de las Corporaciones Autónomas Regionales, Planes o Esquemas de Ordenamiento Territorial (EOT) de los municipios, Planes de Desarrollo Departamentales y Municipales y Planes de Vida de los Pueblos y de los Resguardos Indígenas.

³ Informe taller Bajo San Juan.

⁴ En el ejercicio de Cartografía social, las autoridades de Papayo afirmaron que había una equivocación tanto en el mapa del IGAC como en la Resolución, la quebrada El Bocón, aparece como Cumpende, y la Cementerio como Cabecita.

⁵ MARTINEZ, Jairo Orlando. En: Colombia, Pacífico. Tomo I. Pg. 115.

⁶ IDEAM 1998. En Plan de Vida del Pueblo Wounaan y Siepien del Bajo San Juan. 2000.

⁷ Atlas IGAC, 2003

⁸ Plan de Vida del Pueblo Wounaan y Siepien del Bajo San Juan "Maach Thumaankhun Durr" El Territorio de Todos Nosotros" Asociación de Autoridades Wounaan del Pacífico CAMAWA. Organización Regional Embera Wounaan OREWA. 2000.

⁹ Plan de Vida CAMAWA 2000.

¹⁰ CAMAWA 2000.

¹² OREWA 2002.

¹³ Ibídem.

¹⁴ EOT Litoral de San Juan.

¹⁵ POT Litoral de San Juan. Propuesta OREWA-CAMAWA